

LA BASÍLICA DE SAN PEDRO EN ROMA

LA PRESENCIA DE PEDRO EN SU BASÍLICA



La imagen de Pedro aparece innumerables veces en la Basílica Vaticana.

Algunas secuencias iconográficas ilustran episodios de la vida del discípulo de Jesús. En torno a la tumba del apóstol algunas pinturas dominan los altares y traducen, en colores, fragmentos de la biografía petrina. Forman el ciclo iconográfico actualmente existente. Pero éste ha sido precedido por otros ciclos: piénsese en aquél que un Papa del siglo VIII, Juan VII, ha realizado sobre la contra fachada de la Basílica Constantiniana.



La figura de Pedro en el arte figurativa, debe verse como algo singular y dominante. El «tipo» Pedro, fácilmente reconocible en el arte, porque es tradicional, presenta caracteres somáticos sustancialmente homogéneos, que permiten individualarlo siempre. Tiene la barba blanca, corta pero espesa, y las sienes descubiertas por el pelo corto.

La figura del Apóstol está caracterizada por expresiones y facciones humanas: tiene la mirada viva, el gesto es animado; todo concurre a expresar la inten-



sidad y el sentimiento que sostenían al Apóstol en su obrar.

En cuanto al vestido, Pedro es representado con el hábito acostumbrado del apóstol, generalmente en color azul y manto amarillo.

A veces, Pedro lleva vestiduras solemnes, con las que se vestía a un pontífice del medioevo o del renacimiento: la casulla adornada con galones, la tiara papal, la cruz de tres brazos, propia del papa.



Una serie de elementos iconográficos están en torno a la figura de Pedro y expresan la misión que el desenvuelve en la Iglesia, y el poder del que ha sido dotado por Cristo. Las llaves testimonian el poder que le ha sido conferido; la barca es símbolo de la Iglesia, que atraviesa el mar del mundo; la red le sirve al gran pescador para atrapar los hombres en la red de Cristo: «Nos piscipuli sumus in Christo» (Tertuliano); el gallo evoca la negación hecha por Pedro en la amarguísima noche de la pasión; las cadenas están para recordar que un ángel ha liberado a Pedro, cuando era prisionero en Jerusalén; y además la cátedra, la tumba...

Traducción y adaptación por el Sem. Pablo Trollano